



www.centrotorolidia.es



Coquilla de
Sánchez-Arjona



Autores:

Rebeca Hernández García
Raquel Posado Ferreras
Noelia Muñoz Zazo
Daniel J. Bartolomé Rodríguez

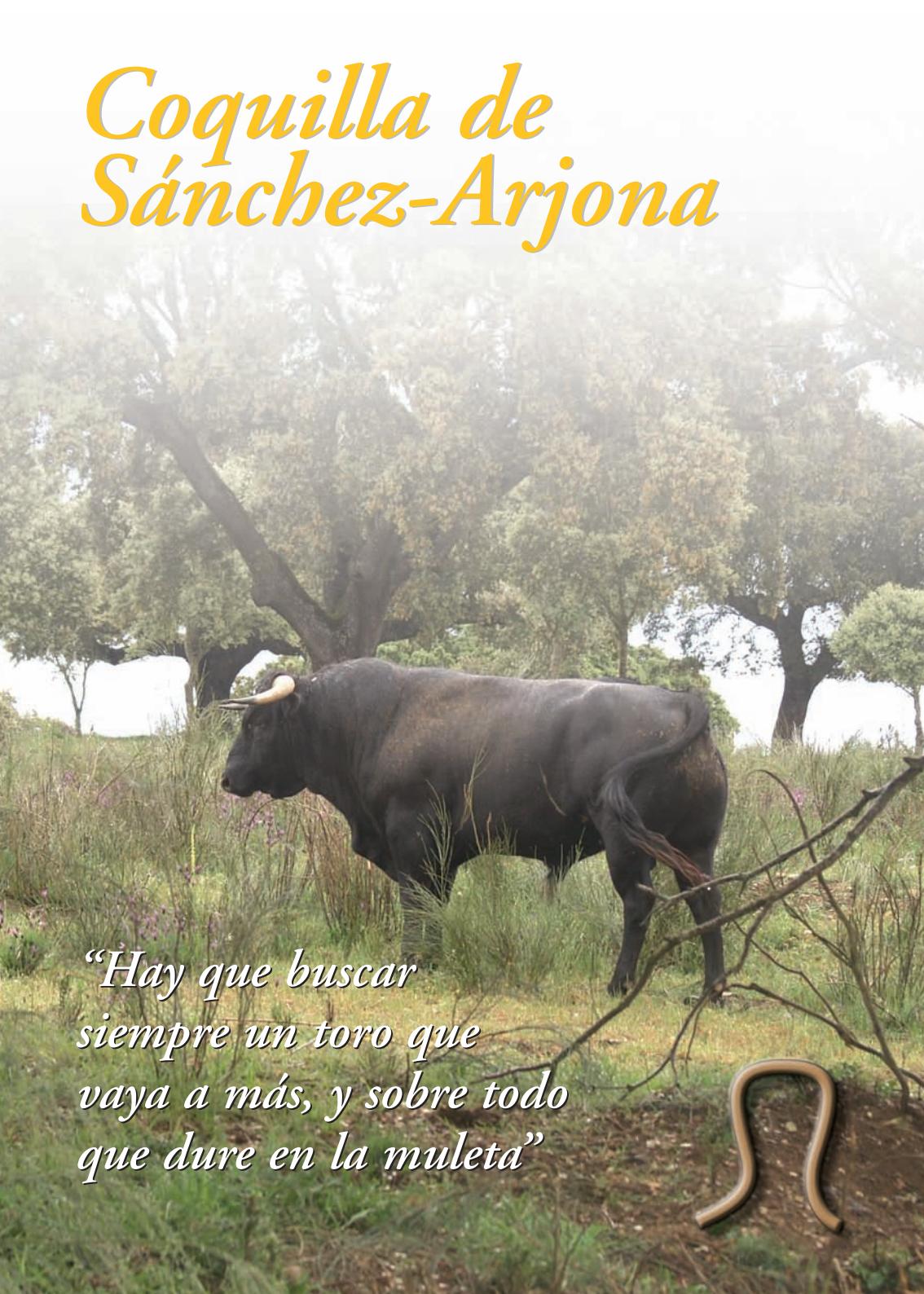
Coordinador:

Juan José García García

itacyl

Coquilla de Sánchez-Arjona

*“Hay que buscar
siempre un toro que
vaya a más, y sobre todo
que dure en la muleta”*





D. JAVIER SÁNCHEZ-ARJONA

(Propietario)

Nacido en Ciudad Rodrigo y Licenciado en Derecho.

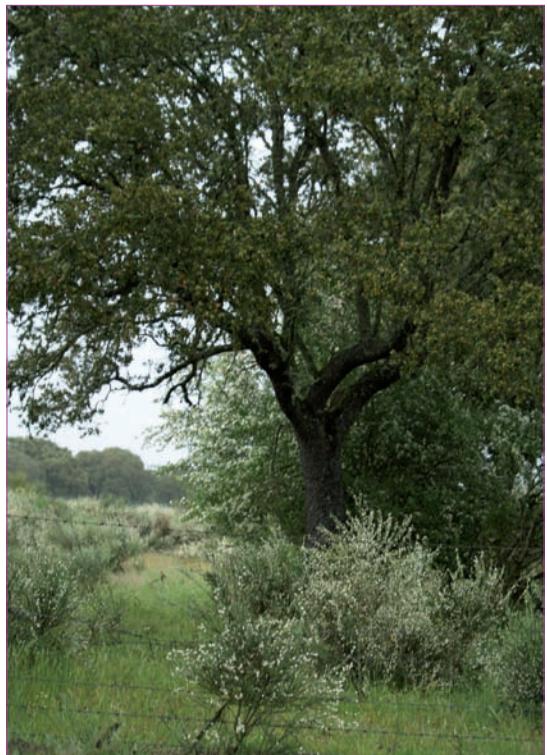
En la actualidad está casado y tiene dos hijos.

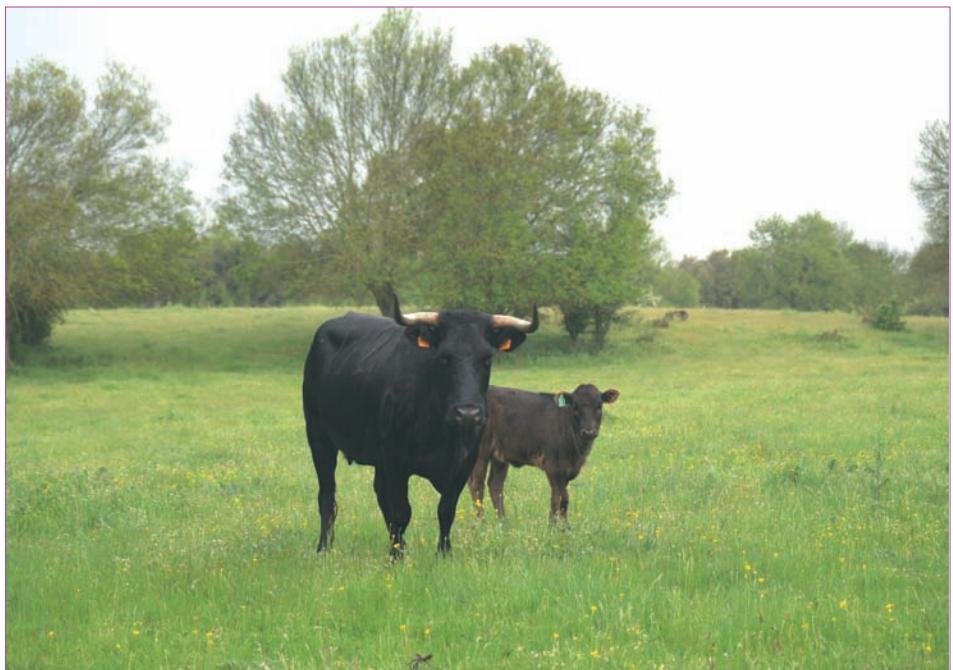
Características de la finca:

Los animales de la ganadería “Coquilla de Sánchez-Arjona” pastan en dos fincas:

“Ribera de Valdefresno”, donde se encuentran las reproductoras, y “Las Carboneras”, ambas en el término municipal de Carpio de Azaba.

“Ribera de Valdefresno” cuenta con un suelo más bien arenoso, y se compone de encina, roble y fresno, mientras que “Las Carboneras” tiene un suelo más pizarroso, y en ella solamente encontramos monte de encina.





La ganadería:

D. Jesús Sánchez-Arjona y Velasco formó esta ganadería a principios de los años 40 con reses de D. Gonzalo Santos Diego, aumentándola con un lote de hembras y sementales de Sánchez-Fabrés, antes Coquilla, y elimina lo anterior.

En 2007 D. Javier Sánchez-Arjona ingresa con su ganadería de Coquilla en la Asociación de Ganaderías de Lidia (AGL), procedente de la Unión de Criadores de Toros de Lidia (UCTL), al adquirir los derechos del hierro “Hermanos Delgado y Azqueta”, perteneciente a la Asociación de Ganaderías de Lidia (AGL).



Entrevista:

¿Cuál es el origen de esta ganadería?

“Coquilla de Sánchez-Arjona” proviene de la antigua ganadería que formó en Salamanca la familia conocida como “Coquilla” por el nombre de la finca que poseían, muy emblemática en Salamanca.

En 1916 D. Andrés Sánchez compró un lote de vacas al Conde de Santa Coloma de origen Ibarreño, que trajo a Salamanca, eliminando lo anterior. El Conde de Santa Coloma estaba entonces mezclando con Saltillo y cambiando la orientación de la ganadería y se deshizo de lo que era más Ibarreño. Esa es la parte que le vendió a la familia “Coquilla”, como también le vendió por aquella misma época otra parte a Graciliano Pérez Tabernero, parte que hoy día está en manos de los hijos de Juan Luis Fraile.

D. Andrés Sánchez tenía tres hijos. Uno ellos, Paco “Coquilla”, fue el que realmente se hizo cargo de la ganadería tras la muerte de su padre y el que la puso en un lugar muy importante en la Cabaña Brava, manteniéndola en primera línea durante los años 20 y principios de los 30.

Posteriormente, con la República, se empiezan a complicar las cosas. “Coquilla” tenía muchos animales y solo una finca propia (“Coquilla”), siendo el resto arrendado, y tiene que vender. Una de las fincas que tenía arrendadas Paco “Coquilla” era propiedad de mi abuelo, Justo Sánchez Tabernero, quien empujado por sus hijos, se queda con una cuarta parte de esta ganadería, y empieza a anunciararse como “Sánchez Fabrés Hermanos”. Tras la guerra, pasa a ser propiedad de Alfonso Sánchez Fabrés (hijo de D. Justo Sánchez Tabernero) quien ha sido un ganadero muy importante.



Independientemente de todo esto, mi padre, que entonces no tenía ganado bravo, decide en el año 44 comprar un hierro y un lote de vacas con dos o tres sementales a su cuñado (mi madre era hermana de Alfonso Sánchez Fabrés). Mi padre se anunciaba a nombre de Jesús Sánchez-Arjona. Tras su muerte, la empezamos a llevar nosotros... y hasta el día de hoy.

¿Qué características tiene este toro?

Es más bien “recortadito”, muy fino de cabos, no excesivamente voluminoso, bastante degollado, y no tiene demasiada cara. Son animales fáciles de engordar, se cuajan más fácilmente que toros de otros encastes.



¿Qué busca en sus toros?

Yo busco lo que ha sido toda la vida este tipo de toro: Un toro enrazado. Aunque a lo mejor no es el toro más apetecido de los toreros... Busco un toro bravo, que se mueva, que sea vivaz, y a parte de eso, que humille.

¿Qué pelos se dan en esta ganadería?

Básicamente el negro. También el negro con manchas blancas, no enteramente el berrendo, más bien el bragado, bragado corrido, e incluso el girón. Se ven también bastantes aparejados, y muy poco el cárdeno, pues es dentro de Santa Coloma la parte de origen más Ibarreño (el cárdeno más bien procede de Saltillo). También sale algún castaño oscuro, mulato, prueba evidente de este origen Ibarreño.

¿Qué tipo de cornamenta es característica de esta ganadería?

Suelen salir toros cornidelanteros, y alguno un poquito cornicorto. Yo busco un toro que tenga un poco más de cara, pero la realidad es que en el momento presente lo que más sale es el toro cornideantero.

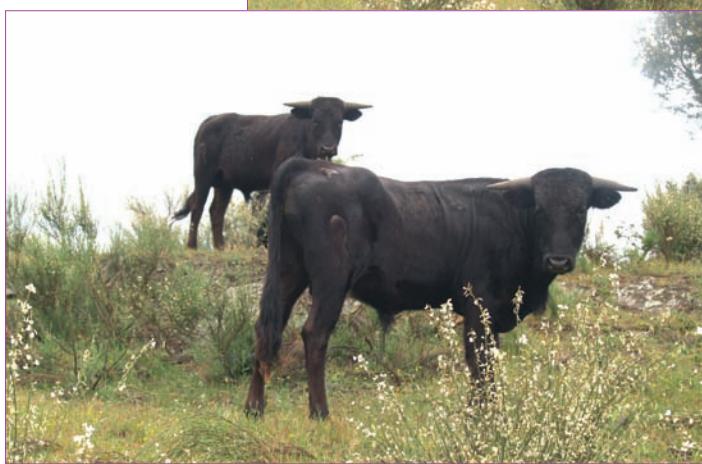
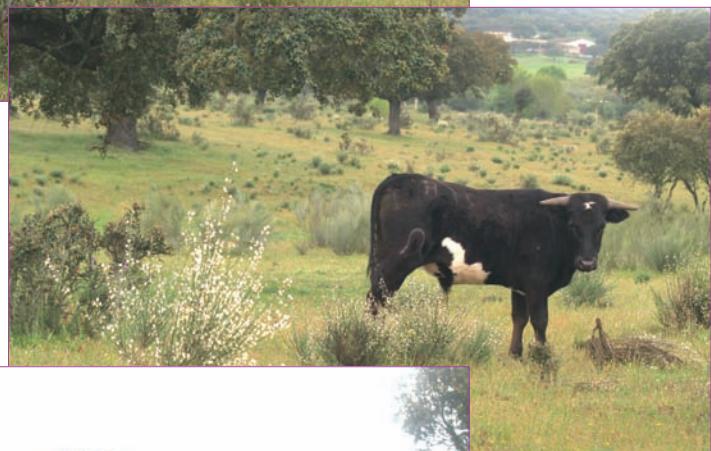
¿Cómo se comportan estos toros a la hora de los manejos?

No son especialmente complicados. No es un toro que se arranke en el campo. Como en todas las ganaderías puede arrancarse alguno... pero no es lo habitual.



¿Y en cuanto a su comportamiento en la plaza?

Es un toro que se mueve mucho, muy del encaste se Santa Coloma, que transmite. Llega mucho a la gente porque tiene mucha movilidad. Esta es la característica fundamental.



¿Qué tipo de festejos lidian en la actualidad?

Básicamente novilladas con picadores. En este momento no lidiamos corridas de toros, y tampoco rejones. Solemos dar una novillada al año sin picadores, pero nuestro objetivo es la novillada picada.



¿Cómo organizan el trabajo en el campo?

Tenemos personal y luego, como pasa en todas las fincas, cuando hay que hacer manejos, véase herraderos, saneamientos, etc., siempre nos ayudamos entre “vecinos”.

¿Recuerda de forma especial alguna familia en esta ganadería por los resultados que les haya dado?

Sí, hay una familia muy buena en la ganadería de “Coquilla”: Las Fontaneras.

También Jabalina, Junquera... Junquito es otra reata muy buena.

Candileras, es la reata que tiene más influencia Ibarreña, en la que de vez en cuando sale algún mulato que casi tiende a castaño, “tostao”.



¿Y algún animal en concreto?

Digamos en los últimos diez años ha habido un toro clave, con muy buen origen: un semental que se llamaba Palabrero, número 26.

Fue muy bueno al tentarlo, y ha dado muy buena familia. Ya murió de viejo, pero ahora tenemos un hijo suyo que también está dando muy buen resultado.

Tenemos una reproductora... de nombre Talladora (número 860), que alcanza ya los 22 años.



“Talladora” (núm. 860)

¿Qué aspectos considera más importantes en el trabajo con la ganadería brava?

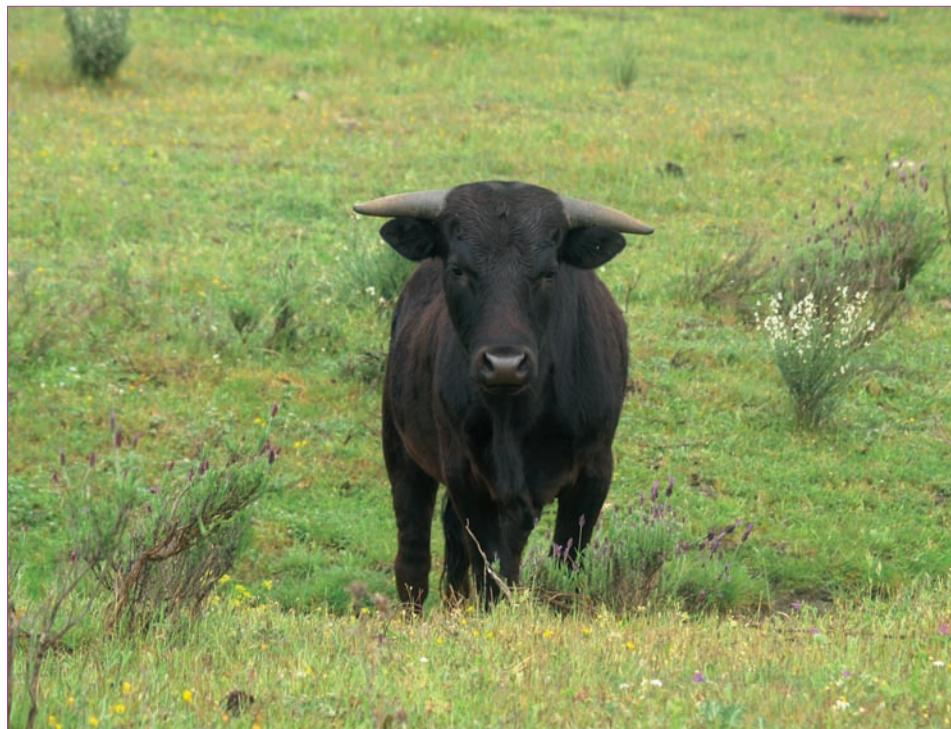
La alimentación es fundamental, porque influye bastante en el comportamiento. La sanidad también es clave, si un animal está sano tendrá la suficiente potencia física para aguantar la lidia.

¿Qué criterios sigue a la hora de seleccionar?

Hay que buscar siempre un toro que vaya a más, y sobre todo que dure en la muleta, independientemente del comportamiento en el caballo.

En mi opinión es muy importante la duración del toro en la muleta, un toro que dure, que no se raje. Creo que es más manso un toro que se raja en la muleta, por muy bravo que haya sido en el caballo, que un toro que en el caballo no se ha empleado lo suficiente y luego va a más en la muleta, y aguanta una faena larga sin quererse marchar,

El toro que se raja, por muy bravo que haya sido en los primeros tercios, no es un toro bueno, en mi opinión.



¿Qué opina de mover los toros con vistas a prepararlos para la lidia?

Para los toros es bueno, para los novillos no lo considero necesario. En los cuatroños sí, el toro poco ejercitado, lógicamente aguanta menos.

¿Qué factores destacaría como los más positivos y negativos del trabajo con la ganadería brava?

La parte positiva, en general, es sentimental. Hay gente que tiene ganadería por capricho, puro lujo. En mi caso desde luego no. Es una actividad más del campo, a la que hay que buscar la máxima rentabilidad.

La parte más ingrata, los papeleos y el control sanitario sobre todo. No es un tópico, es la realidad de “tenerlos que meter tantas veces”. El sistema sanitario es muy engoroso, porque está diseñado para ganado manso y con el ganado de lidia es muy difícil. La prueba evidente es que la propia Administración habla de “establos”, lo cual deja ver cuál es la mentalidad del que redacta la normativa...





¿Qué opina de la situación de la Fiesta?

Hay mucho ataque externo, lo cual no es bueno. Se puede decir que son tonterías, pero pueden hacer daño. No debemos menospreciar las actitudes de los antitaurinos.

Por otra parte, yo creo que la Fiesta tiene suficiente fuerza. No se le puede negar lo que tiene de tradición, de cultura. Está muy ligada al pueblo español, al arte, la literatura, a nuestra terminología. Utilizamos constantemente términos taurinos para expresarnos.

Yo que lidio mucho en el sur de Francia, me doy cuenta de la gran afición que hay allí. La afición francesa está mucho más formada e informada que la española. En España hay que distinguir el aficionado del espectador, sin embargo allí la gente que se sienta en el tendido sabe muy bien cómo son las ganaderías, conocen los encastes, y los valoran. El encaste de Coquilla se salva económicamente gracias a Francia.